



El próximo martes 25 de febrero está prevista la demolición, por orden judicial, del cortijo El Uno (San Isidro de Níjar), un asentamiento de infraviviendas en el que residen más de medio centenar de personas, incluidas nueve niñas y niños.

Ante esta situación, el Secretariado diocesano para las Migraciones de Almería, y las demás entidades de Iglesia abajo firmantes, MANIFESTAMOS:

1. Nuestra **solidaridad** con las personas residentes en el cortijo El Uno, afectadas por esta medida que pisotea su dignidad y vulnera sus derechos.
2. Nuestra **repulsa** ante el atropello de derechos que supone esta actuación.
3. Nuestra **sorpres**a ante la falta de sensibilidad y nuestra **indignación** ante la ausencia de respuesta mostrada por las Administraciones Públicas.
4. Nuestro **reconocimiento** al papel del Defensor del Pueblo Andalúz para defender los derechos humanos, para fiscalizar la labor de las Administraciones y para invitar a “no aceptar como normal lo inaceptable”.
5. Nuestro **recordatorio** de que “todos los ciudadanos tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada” (artículo 8.a de la Ley 12/2023, de 24 de mayo, por el derecho a la vivienda).
6. Nuestro **compromiso** para acompañar, servir y defender a las personas vulneradas en sus derechos, en este caso apoyando la labor realizada por el equipo del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM)-Almería y otras entidades que no forman parte del Secretariado.
7. Nuestra **opción** por el trabajo en red, junto con las demás entidades sociales (especialmente la Mesa del Tercer Sector de Níjar), con la iniciativa privada empresarial y con las administraciones públicas, exigiendo que siempre y de forma prioritaria se ponga en el centro la persona, su dignidad y sus derechos.
8. Nuestra **exigencia** de que no haya más desalojos sin realojo; sólo se puede pretender la erradicación del chabolismo si se facilita el acceso real a una vivienda digna y adecuada.
9. Nuestra **fe** en el Señor Jesús de Nazaret, que “no tuvo donde reclinar la cabeza” (Lc 9,58), que se identifica personalmente con quienes son despojados de su vivienda (“lo que no hicisteis a uno de estos más pequeños, no me lo hicisteis a mí”: Mt 25,45) y que convierte la solidaridad en esperanza (“en la casa de mi Padre hay muchas estancias”: Jn 14,2).
10. Nuestro **deseo** de ser una Iglesia cercana y samaritana; pobre, con los pobres y para los pobres. Como dice el querido, frágil y sabio papa Francisco, una Iglesia que, “con el poder del Resucitado, quiere parir un mundo nuevo, donde todos seamos hermanos, donde haya lugar para cada descartado de nuestras sociedades, donde resplandezcan la justicia y la paz” (*Fratelli Tutti*, n. 278).

Almería, a 23 de febrero de 2025

Secretariado diocesano para las Migraciones

Cáritas diocesana de Almería / Hermanas Mercedarias de la Caridad (San Isidro de Níjar) /
Servicio Jesuita a Migrantes (SJM)-Almería / Confer de Almería / Hermandad Obrera de Acción
Católica (HOAC)-Almería